

EL SEMBRADOR

SUPLEMENTO

Publicación anarquista de combate y doctrina

Correspondencia de Redacción y Administración a Enrique Arenas R. — Casilla 3371, Correo 3

AÑO I

+

+

Valparaíso, (Chile) Enero 15 de 1927

+

+

Nº 14

Organización y Cultura

La organización, no hay duda alguna, presta grandes beneficios a sus adheridos en las luchas diarias contra el capitalismo, ya que a éste se le arrancan ventajas, en determinadas ocasiones, con un mínimo de esfuerzo de parte de cada uno, que no podrían obtenerse individualmente por colosal que fuera el derroche de energías que se hiciera.

Empero, estas conquistas fáciles o costosas en el terreno económico, —conquistas efímeras— en todos los casos — si bien satisfacen a las corporaciones reformistas, no debiera contentar igualmente a aquellas organizaciones de carácter revolucionario que dicen tender a la elevación moral e intelectual de sus componentes.

Desgraciadamente, no ocurre así. Lo mismo que las corporaciones reformistas los sindicatos revolucionarios no llegan más allá en su viaje que a la conquista económica o la conservación de la propia organización. Y con ello se satisfacen ampliamente.

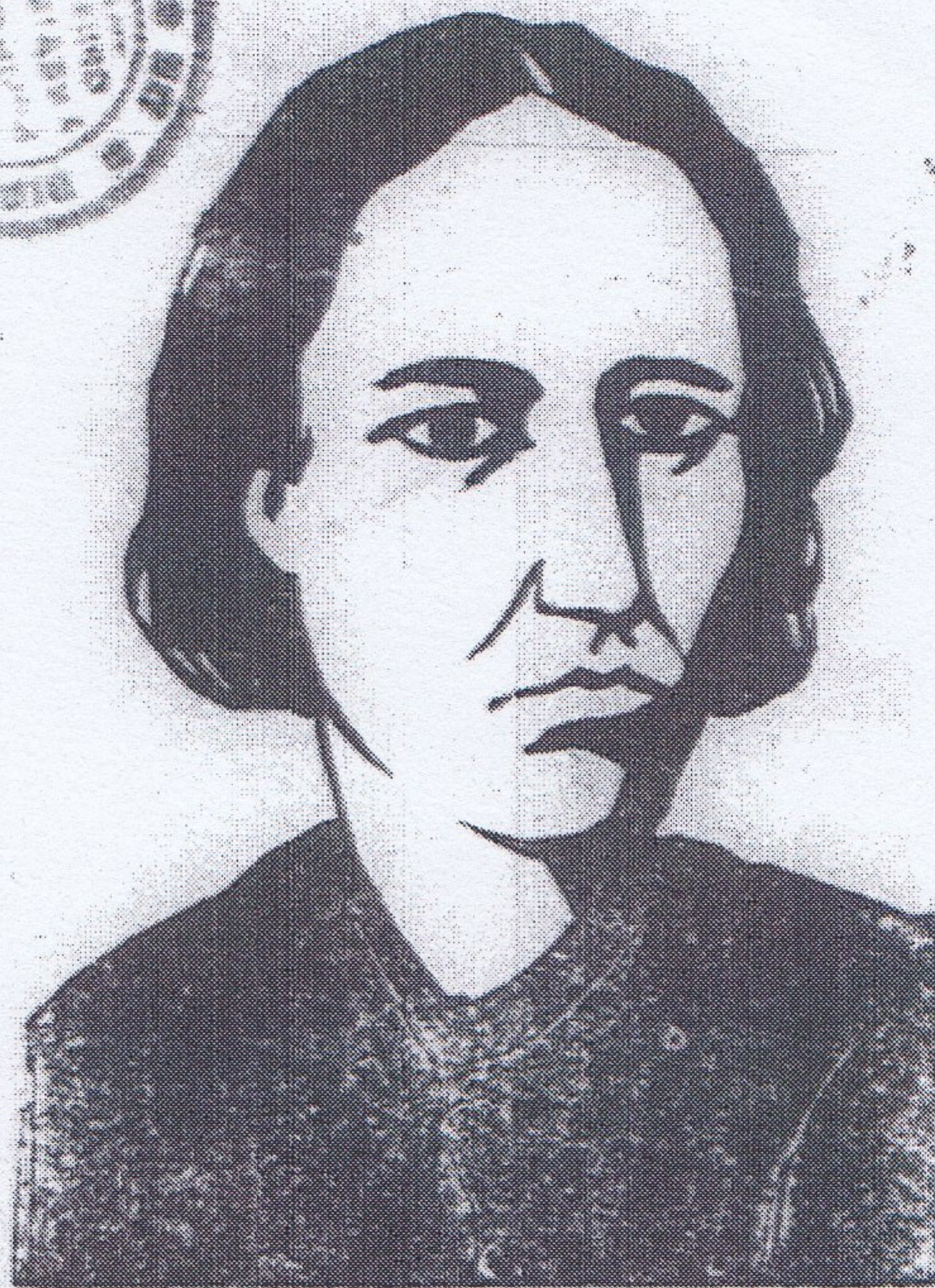
Tiene su explicación esto en que los sindicalistas, incluso también muchos anarquistas, creen que el simple hecho de organizarse es suficiente para crear valores éticos e intelectuales en los individuos.

Embebidos en esta creencia no se preocupan de ningún otro problema que no sea la organización. Y pasan años tras años, y de los sindicatos no surge ningún individuo con medianos conocimientos sociológicos, no se destaca nadie, nadie, nadie. La masa no supera en ningún orden; continúa tan miserable en el terreno económico como conserva su pobreza moral e intelectual de veinte años atrás, aun cuando ha permanecido y permanece organizada.

La organización absorbida por la cuestión económica no ha reportado, pues, ningún bien positivo. Y lógico es que así sea, toda vez que han descuidado y descuidan ahora mismo todas las organizaciones, sin hacer exclusión de ninguna, un problema de tan capital importancia como es la difusión de la cultura, porque si bien es cierto que la pelea constante con el capitalismo agudiza el espíritu combativo de las masas, inflama de odios los corazones y a veces, cuando no están preñadas de mezquindades, favorecen el desarrollo de sentimientos elevados, ello no puede, sin embargo, cultivar el cerebro, que permanece huérfano de toda idea grande,



LUISA MICHEL



El más fuerte es el que logra hendirse y desparramarse a los cuatro vientos. El que se olvida de sí y de cuanto lo rodea: posición, hogar y estirpe; de todo hasta de su sexo. Aquel que solo se ve y se encuentra a sí mismo actuando y moviendo, como mano o herramienta, en el destino y la vida de otros seres.

De esta fuerza —y no de aquella egoísta que, lo primero, alza techos y murallas para conservarse y defenderse— es que está hecho el progreso que hoy, mal que bien, convivimos. Todo arrebatado de fiebre es una siembra de nuestro yo en predios desconocidos, pero no por eso menos fértiles. La vida llama a la vida. No somos más que semillas arrojadas desde una obscuridad intensa a un día posible.

Luisa Michel vivió así: como en un solo arrebatado de amor revolucionario. Sembrando a todos los vientos su alma en girones de auroras blancas. Y siendo casta de cuerpo, actuó igual como madre y como amante en la vida y en el destino del pueblo.

Si, muchachitos hambrientos; si, hermanitas prostitutas; si, pobre hombre del burdel, de hospital y de presidio; y si, también, tú, anarquista, sin patria ni dios ni ley: no eres, no sois, no somos del todo huérfanos, parias ni viudos. Llevamos en nuestras frentes un beso de ella. La vida llama a la vida. Somos los predios remotos en los que «una virgen roja» sembró amores, ideales y rebeliones. Semillas de un día posible...

DE «LA OBRA».

vacío de todo ideal superador.

Se teme llevar a la organización la discusión de cualquier problema filosófico, religioso, ideológico y hasta moral, para no «comprometer» la unidad, para que el rebafito no dispare. Y así, esquivando la cultura, dándole la espalda a las ideas, van las organizaciones de tumbo en tumbo, año tras año, tras la efímera mejora material sin recibir la caricia bienhechora de la cultura, el beso fecundatiz de la idea.

Mientras las organizaciones giren en torno del mismo círculo vicioso,

nada valdrán como instrumento liberador, aunque ostenten atrevidas declaraciones y lleven como finalidad el comunismo anárquico, porque, —bueno es repetirlo una vez más— la organización adquiere valor cuando es integrada por valores, vale decir, por hombres conscientes, cultos y emancipados de su mundo interior; cuando cesen los robados y las asociaciones sean compuestas por individualidades.

Gestación de individualidades debe ser uno de los objetivos principales de toda organización que, no

solamente se agite por la conquista de un mayor salario, sino por la superación de sus unidades.

Si las organizaciones continúan relegando las inquietudes morales y espirituales y temiendo su discusión, seguirán siendo lo que han sido hasta hoy: pontones.

Idealismo

Para la inmensa mayoría de los humanos no tiene ningún valor, en las manifestaciones diarias de la vida, el idealismo. Creen que, solamente los fenómenos materiales son los propulsores dinámicos del progreso.

Se hace, pues, necesario que nosotros fantásticos soñadores, ilusionados utopistas, expliquemos la pulcritud que en el alma de los hombres tienen las «locas fantasías» que bullen en los cerebros.

¿Qué sería de la vida, qué sería del hombre si no tuviese el poder de lo abstracto, el pensamiento, que cual primorosa araña va tejiendo esperanzas, ensueños...? Nada; bafía indigna de recibir los rayos del sol. Viviríamos como roca sorda al torbellino del océano. ¡Pobre humanidad, que triste y miserable sería al no poseer el gallardo oriflama del pensamiento! Es lo único que no ha podido ser acaparado en la vida por los mezquinos agiotistas.

¡Pensamiento, ideal, tú dignificas, elevas y ennobleces. Por tí el hombre rompió con la época cavernaria; se descubrió un nuevo mundo; se surca el espacio y los mares. A tí se debe el progreso de la ciencia y la grandiosidad del arte. Por tí fueron destruidas todas las supersticiones y a tí se deberá el futuro humano!

Igualmente como es ineludible alimentar nuestros organismos, así precisamos cultivar nuestro espíritu forjando ilusiones, ilusiones que el viejo Cronos impiadadamente pulveriza. ¿Qué es la vida sino un eterno encadenamiento de ilusiones?

Amoraleando un objeto, queriendo a una mujer, forjamos ilusiones, quimeras sin fin. Para nosotros tiene la belleza de las aves y la fragancia de las flores.

Al presente siendo esclavos en esta mal constituida sociedad, es cuando más ansias tiene nuestro pensamiento de volar soñando una vida más libre y más equitativa, desbrozada de creencias religiosas o patrióticas; donde el hombre no se humille ante el hombre; donde la mujer no se vea obligada a vender caricias al macho adinerado.

Por eso soñamos, y aun en el estertor de la agonía, acariciaremos esta «loca esperanza».

ALBERTO VICENCIO.

Amor libre, Maternidad libre

Hay que convenir sin ningún género de duda, que la mujer debe ser dueña de su cuerpo. No obstante, de hecho su libertad sexual está impedida por los convencionalismos sociales, obstáculos morales y legales, y por la maternidad, obstáculo natural. Puede despreciar a la opinión pública, hacer frente a las leyes y a las costumbres: es cuestión de carácter, de voluntad, de audacia. Pero tanto si su unión es libre e legal, tiene que vencer el obstáculo más importante, la consecuencia natural de las relaciones sexuales: la maternidad. En este punto es preciso estar al corriente de cuanto se refiere a la higiene íntima.

Una mujer no será nunca dueña de su cuerpo si no puede escoger el momento en que será madre, y no puede llamarse libre si ignora los procedimientos anticonceptivos.



En cuanto se acepta el axioma: la mujer debe ser dueña de su cuerpo, se acepta este otro: la mujer debe ser dueña de su función generadora. Implícitamente se reconoce que es útil, moral, humano enseñar al hombre y a la mujer los medios de evitar la concepción.

Todas las mujeres tienen derecho a conocer la verdad sobre la cuestión sexual.

Si la mayoría de ellas tienen demasiados hijos no es porque así lo desean. Víctimas de su ignorancia, esclavas del amor prolífico e inconsciente, aman en medio del terror de ser castigadas y sufren, contra su voluntad, las torturas del parto.

La ignorancia, aunque esté cubierta por el candor, es una inagotable fuente de desdichas desde el punto de vista sexual. ¿Bajo qué pretexto, en nombre de qué argumento se nos echaría en cara el substituir a la esposa inocente y cándida, criatura sometida y sacrificada, por la mujer instruida sobre las consecuencias de su abandono, libre de su acto, responsable de su maternidad?

Ya sé lo que se me contestará:

se teme el ejercicio prematuro de la función, se teme el abuso, se teme el vicio. Pero este es un punto de educación, y no seríamos nosotros los que nos opusieramos a la revisión del código cristiano de moral sexual. Las señoras de los barrios aristocráticos son hábiles en el empleo de procedimientos de higiene, son menos graciosas, menos recatadas, menos dignas, menos respetadas que sus hermanas de los barrios populares, desgraciadas llenas de criaturas, ayudadas por los partos, atorcidas en lo más profundo de su ser físico y moral?

Lo absurdo es el celibato forzado; el peligro es el aborto. Muchachas llenas de salud y de vida sufren la neurosis de la obsesión del deseo por miedo a quedar embarazadas; otras, casadas o no, que han cedido a la más natural de las necesidades, rechazadas por la concep-

ción, arrojan los peligros del aborto para escapar a la miseria, para substraerse a la progenie o para ocultar su «falta».

¿No es caritativo salvarlas de la extorsión hipócrita, de las mortificaciones, de las marchiteces y tal vez de la muerte?

Libertad para las que no experimentan ningún deseo de maternidad, para las que por motivos de coquetería, — a fin de conservar la salud, la belleza y prolongar la juventud, — se resisten a ser madres. Libertad a todas, estén o no unidas legalmente, de amar sin engendrar, de apartar del amor los peligros del parto, las fatigas de la gestación y la crianza.

En último término, más vale el abuso, de todos modos hipotético, del amor, que las angustias del celibato obligatorio, que los indecibles sufrimientos de la madre soltera, que los riesgos mortales del parto, que los dolores y las desazones de la maternidad no deseada.

No insisto sobre las consecuencias feministas de la libertad de la maternidad. A cubierto de incessantes preñeces, la mujer se convertirá en

digna émula del hombre, participará más activamente en la vida social y pública, en la organización de la ciudad. Triunfando de la naturaleza madrastra que la azota, la agota y rebaja su personalidad al papel de ponedora, triunfará de los hombres y de las leyes que esos mismos hombres, aprovechándose de su debilidad, han dictado para someterla a su tutela; solo así preparará su emancipación y la de la humanidad.

Dr. G. HARDY.

Variaciones sobre un tema

La vida es la resultante de fuerzas encontradas. Es la fuerza álgida.

Las composiciones humanas son el producto de potencialidades individuales que recogiendo en sí las vibraciones exteriores impulsan a la vida hacia nuevos derroteros.

La gran masa de hombres que ruman y azoran en el estercolero de su ruin existencia, constituyen el todo protoplásmico, gelatinoso sujeto a las continuas variaciones del medio cálido. Carecen de sonoridad interior, viven con las antenas hacia afuera. No tienen vibración propia. Las potencias son la «caja sonora» que intensifica el sonido que recibe; en los teatros, muere al llegar.

Son la hojara-ca que el vendaval arrastra, las arenas que el arroyuelo lleva en su cauce, el bloque granítico aplastado lo que se interpone en su trayectoria hacia la quieta gravitación, al ser impedido por el huracán.

La historia es la elocuente constatación de este hecho:

La esclavitud es el producto de la prostración de las mayorías ante el hombre, conscientes de su inferioridad. La tan cacareada emancipación, no ha sido más que el cambio del aspecto fisiológico exterior quedando en el fondo intrínseco de los más, el ídolo eterno. Roberto Owen, después de repartir su hacienda entre sus esclavos, deseando verlos libres, ocupándose él de los quehaceres más degradantes, exclamó con profundo dolor, ante la cruda y amarga realidad: «Y sin embargo, aun son mis esclavos»...

El rebaño está disperso por todas las esferas. Hay rúca de satisfechos y reata de hambrientos. Ambos ostentan idéntica catadura moral; hay, a lo sumo, diferencia de situación. Son los retrógrados de ayer, los reaccionarios de hoy y los conservadores del mañana. Son cual Dalíes bíblicas ansiosas de cortar las guelgas potenciales a los Sansones de la Vida.

Transformar la estructura social y no haberla extinguido a la masa. No efectuaréis más que una elevación de pánico. La superación del nombre no radica en lo exterior, tiene su asiento en lo más recóndito de su yo. Seamos astros reful-

gentes desgarradoras de las tinieblas que ocultan ese te-oro espléndido. La piedra filosófica, el elixir de larga vida, basado por los alquimistas, está en nosotros, en ti, en mí, ¿la hallaste, hermano?

Sentemos esta premisa:

Nadie puede ser libre sino tiene conciencia de su individualidad. El sendero que pisamos tiene nuestros propios guijarros. El que es, siempre está firme, sereno, entusiasmado. No ha menester de bordon ni apoyo extraño; él es su propio bordon; su potencialidad le sirve de sosten.

¡Hallémoslo! He ahí el principio. ¡Tengamos la vibración de los elementos y dejemos una estela de luz a nuestro paso!

ROBERTO LOSADA.

Los buscones de fama

Así como hay quien se afana por el oro, igualmente existen seres que toda su aspiración es conquistar fama. Sus medios propios de actuación son los de más bajo nivel moral e intelectual. Todas las camisas son favorables para el logro de su objetivo, pues el desnivel es condición invariable de la especie humana.

Las posturas de liberación son «niebl sobre lajuelas» para los entes en cuestión; la libertad es en muchos casos, la tapadera de bajos instintos e intereses.

Ellos ambiciosos son pródigos en adular a los incantados que los rodean. De esta manera consiguen escumbrarse. Rehuyen el dar juicios terminantes sobre los asuntos que se le presentan; son los conspicuos adoradores del «monosilabo» del eufemismo y de las medias tintas. Observándolos se recuerda al còctre pers-nsaje inhumoralizado por Eca de Queiroz.

Cuando alguien pone de manifiesto su vacío ideal, se desnudan ante sus ídolos; pierden su habitual serenidad, su figura se descompone. Gritan y vociferan.

Y es entonces cuando se deja ver lo que en realidad son. La difamación y la calumnia es el arma que esgrimen contra el que tuvo la valentía de desenmascararlos. En la constatación de su caída no pueden más que lanzar lodo contra el que osó interponerse en la ruta que se habían trazado.

Por otra parte, tenaces siempre en lo que constituye la brújula de su existencia... se hacen pasar entre sus acólitos, por difamados, cuando en realidad solo hubo la tangibilidad de sus bajos instintos.

Son los «ídolos» de barro que a cada instante se derrumban con estrépito, impalidos por el ciclon humano. Cosen unos y de sus afliccos se levantan otros.

Es la fatal cadena, producto de la indigencia mental de la masa. La historia humana es la constatación de este encadenamiento.

¿Y en el futuro?...

Labor nuestra es, labrar la tierra para que no puedan germinar.

OSCAR BELDA

El Loco

Me preguntáis como me hice loco. Así sucedió esto: Un día, mucho antes de que nacieran los Dioses, al despertar de un profundo sueño, hallé que se habían robado todas mis máscaras, las siete máscaras que yo mismo había trabajado y llevado durante siete vidas. Corrí por las tumultuosas calles gritando: «Ladrones, ladrones, malditos ladrones».

Hombres y mujeres refanse de mí y algunos burlan a sus cusas temerosos de mí.

Y cuando llegué a la plaza del mercado, un joven parado en lo alto de una casa exclamó: «Es un loco». Alcé a mirarlo; el sol besó por primera vez mi rostro desnudo. Por la primera vez el sol besó mi desnudo rostro y mi alma se encendió de amor por el sol, y no quise máscaras ya más.

Y como en un éxtasis clamé: «Benditos, benditos los ladrones que mis máscaras robaron».

Así fué como me hice loco.

Y he encontrado libertad y salvación en mi locura; la libertad de la soledad y la salvación contra el ser comprendido, porque aquellos que nos comprenden esclavizan un algo de nosotros.

Pero que no me arrastre el orgullo de hallarme en salvo. Aun el ladrón en la cárcel no está a salvo de otro ladrón.

El Precursor

Eres tu propio Precursor, y las torres que has construido no son sino el cimiento de tu yo gigante. Y ese yo también será un cimiento.

Y yo también soy mi Precursor, porque la gran sombra que se extiende ante mí a la salida del sol se plegará bajo mis plantas al medio día. Y otra aurora desplegará ante mí una nueva sombra, que también se plegará al siguiente meridiano. Siempre fuimos nuestros propios Precursores. Y todo lo que hemos vendimiado o lo que vendimiaremos será sólo semilla para campos aún no cultivados. Somos los campos y el campesino, los vendimiadores y la vendimia.

Cuando eras un deseo errante y nebuloso allí estaba yo como deseo errante. Entonces nos buscamos y de la vehemencia de nuestro sueño, nació. Y los sueños fueron tiempo ilimitado, y los sueños fueron espacio sin medida.

Y cuando eras una palabra silente en los labios temblorosos de la vida, yo también estaba allí como palabra silente. Entonces la vida nos pronunció y a través de los años hemos seguido vibrando con las memorias del ayer y con los anhelos del mañana. Porque el ayer era una victoria muerta y el mañana el nacimiento de un esfuerzo.

Y ahora estamos en las manos de Dios. Eres un sol en su diestra y en su izquierda un mundo. Sin embargo, no brillas más de lo que yo brillé.

Y nosotros, sol y mundo, somos solo el principio de un sol y de un mundo mayores. Y seremos siempre el principio.

Eres tu propio Precursor, tú el extranjero que pasas por la reja de mi huerto.

Y yo también soy mi propio Precursor, aunque me siento a la sombra de mis árboles y parezca inmóvil.

El Rey sabio

Una vez gobernaba en la distante ciudad de Wirani un rey que era al mismo tiempo sabio y poderoso. Y temido era por su poder y amado por su sabiduría.

En el corazón de la ciudad había un pozo cuyas linas eran sifas y cristalinas y del cual todos los habitantes bebían, inclusive el rey y sus cortesanos, porque no había otro pozo.

Una noche, cuando todos estaban dormidos, una bruja entró en la ciudad y derramó siete gotas de un extraño líquido en el pozo, y dijo: «Desde esta hora quien bebiere de esta agua quedará loco».

A la mañana siguiente todos los habitantes de la ciudad, salvo el rey y su gran chambelán, bebieron del pozo e hicieron locos, como lo predijera la bruja.

Y durante ese día las gentes en las estrechas calles y las plazas del mercado, andaban cuchicheando el uno al otro: «É-tá loco el rey. Han perdido la razón el rey y el chambelán. No podemos ser gobernados por un rey loco. Tenemos que destronarlo».

Esa tarde ordenó el rey que le llenasen un vaso de oro con agua del pozo y cuando lo trajeron, bebió y dió a su chambelán a que bebiese.

Y gran regocijo hubo en la distante ciudad de Wirani porque su rey y su chambelán habían recuperado la razón.

KAHLIL GIBRAN.

Panorama de hoy

De arriba abajo, la p-dredumbre boboteando. Ricos y pobres, dominantes y dominados, entebreado de aquí para allá, hirviendo como los microbios o los gusanos en un estercolero. Abigarramiento de audaces ensotando la gabela y aferrando la manivela del gobierno. Nuestra mansedumbre entusiasman-do a los bandidos de la política. Cada diez metros un hambriento de riqueza, honores y de mando engañando al rebaño, encaramándose sobre él, empujándolo por el camino que quiera.

Horda de farsantes surgiendo de todos los campos políticos e ideológicos, babeando principios y doctrinas mezquinamente inútiles. Audaces participando sobre cualquier cosa, palabras o etiquetas y con la intención puesta al puñado de billetes. Bolshévismo, usrachismo, nacionalismo, radicalismo, banditismo, igual. ¡Todo igual! Distintas care-

tas ocultando los mismos lobos. Los fascinosos de siempre, déspotas y dominantes, haciendo flamear velos de colores para engañar.

Los políticos de ayer llamándose revolucionarios hoy y los revolucionarios de otrora con el hueso en la boca defendiendo la ley. Arriba y abajo y por todos lados los arribistas bluffando sobre porquerías que no beneficiarán a nadie sino a ellos mismos. Y la formidable desvergüenza de hablar de libertad y revolución cuando se anda avisando a cuatro patas en las esferas gu-

bernamentales la adquisición de un puesto público o el privilegio o bien cuando se apresta el hombro para tumbar a los antiguos amos y colocarse ellos.

Verdad, esto ha sucedido siempre, pero ahora es el paroxismo, y amenaza corromperlo todo. Entonces, trabajadores honrados, apretad los puños y abrid los ojos. Tus enemigos cambian de actitudes y como los toreros en la pista te engañan con el trapo rojo para hundirte el puñal.

BALTROL.

Otro zarpazo de la reacción internacional

Ascaso, Durruti y Jover

Las luchas por el futuro bienestar humano requieren el sacrificio de sus más entusiasta y gallardos gladiadores. La sangre de los inmolados por los bárbaros sostenedores del privilegio, es benéfico riego que apresura la germinación de los ideales. Las lenguas amoratadas y colgantes como badajo, tienen las vibraciones de lo eterno. Los anátemas de los ejecutados en Chicago, hacen temblar a los ventrudos: el «Germinal» de Angiolillo, cispa de entusiasmo los nervios de los oprimidos. Cuanto más trabaje la diestra del verdugo, más se acelera el derrumbamiento del ad-fesio social que nos aplasta. Todo ideal, dice Faure, pasa en su desarrollo colectivo, por tres fases: El desprecio y la mofa; el interés y la persecución, y el triunfo. La anarquía, al presente, atraviesa la etapa intermedia. Se la discute y se le per-igue.

En la mente de inúmeros hombres está vivo, cual llama inextinguible, el recuerdo de la larga cadena de exiliados.

La sanguinaria fiere adinerada todavía no se ha saciado; cada día aprisa nuevas víctimas. Aun no logró devorar a Sacco y Vanzetti, cuando entre sus garras retiene a tres nuevas presas. Los caídos ahora son, Ascaso, Durruti y Jover, a quienes se trata de envolver en la telaraña de un burdo complot policial, con el fin de trouchar estas arrogantes vidas revolucionarias.

Ascaso, Durruti y Jover, pertenecen a la pléyade aquella, viril y pujante, que entre el eunuquismo y castración que aniquila al sufrido pueblo español, entrostró a tiranos y pueblo el flagelo de su palabra anarquista. Actuando desde muy jóvenes en las luchas proletarias, dieron a ella toda el ímpetu de sus años mozos. En medios reformistas, como es la Union General de Trabajadores, fueron los desemascadores de tráfugas y arribistas que merodean entre el proletariado. La huelga general revolucionaria de 1917, los templó en la lucha y amplió su horizonte. El vendabal reaccionario que asoló a las avanzadas de la libertad hispana, quebrando las más grandes y entusiasmadas esperanzas del proletariado, les alcanzó también a ellos. Las hordas autoritarias ansiosas de desvas-

tar el frondoso árbol de la libertad, perseguían, mataban y encarcelaban a todo el que no hubiese perdido los atributos de varonilidad; Ascaso, Durruti y Jover fueron perseguidos y encarcelados, acusados de imaginables delitos. Evidenciada su inocencia y la intriga policial, recuperaron su libertad.

Perseguidos tenazmente por los «guardadores del orden», ante su persistencia en difundir los ideales libertarios, refugiáronse en Francia. En París cayeron nuevamente en las garras policiales, con motivo de la visita del mameluco coronado. Había que sacar de en medio a estos «peligrosos anarquistas»; para ello se tejió un sensacional complot contra la vida de la podrida alteza. Fracuada esta intentona, había que buscar otra. La flamante policía argentina que andaba desorientada en la captura de los autores de unos asaltos, tuvo una idea peregrina: ¿por qué no cargar el fardo de los asaltos a esos tres anarquistas apresados en París? Y dicho y hecho, se pidió a las autoridades francesas la extradición de nuestros camaradas. «sobre quienes recaían las sospechas de los asaltos al Banco de San Martín».

Varias fueron las airadas protestas que en contra de tan inicuo atropello, hicieron los compañeros franceses; la arbitraria extradición fué concedida. Y en el departamento policial del país vecino, los instrumentos de tortura se aprestan para el flagelo que hará confesar lo que se le autoje a las bestias que los pongan en movimiento.

A mediados del mes en curso, llegará a la Argentina, el barco que conduce a nuestros camaradas. La agitación en pro de ellos se espande ya por todos los contornos del país mencionado.

¡Anarquistas, simpatizantes, trabajadores chilenos! Acabemos con la apatía que nos caracteriza, alzando nuestra voz de protesta, agitando al pueblo hasta lograr dar al traste con la maquinación internacional!

¡Por la libertad de Ascaso, Durruti y Jover: ¡A la calle!!

Por la libertad de Sacco y Vanzetti

Las luchas accidentales de la vida no tienen tregua, hasta la obtención del fin que las propulsó. Igual

tension desde su eclosion a su extincion. Los aspectos ténues, paliativos engañosos, no deben flexibilizar nuestro espíritu. Los apocados y pusilánimes pueden descansar y hasta plantarse en mitad del camino nadie, en verdad, podrá reprocharles nada. Creían poder llegar al término y sus fuerzas lo traicionaron flaqueándole. Se desconocían. Mas, cuando en la contienda intervienen hombres conscientes de su potencialidad, hay derecho a juzgar duramente cualquier apaciguacion que hubiere. La fatiga es signo de poquedad espiritual.

Sugiéronnos las precedentes reflexiones las últimas noticias, hasta el presente no confirmadas, de la situacion en que se encuentra el caso de Sacco y Vanzetti.

Segun la informacion de referencia, la Corte Suprema de Massachusetts, ha reconocido, por confesion de uno de los jueces que la constituyen, que el crimen achacado a nuestros compañeros, es una inicua trama urdida por el juez Thayer, para terminar con las vidas de estos dos luchadores del anarquismo, haciéndose evidente la revision del proceso. Esto son sintéticamente los últimos informes, que, como queda dicho, no proceden de fuente autorizada.

A ser cierto, el juez susodicho sufrirá un quebranto en su carrera, por lo que no es aventurado presumir que tal sujeto echará mano de las influencias y armas imaginables para salir a flote con sus maquinélicos propósitos.

¿Es posible, en estas circunstancias, apaciguacion en la brega contra la plutocracia yanqui? Jamás. La fiera retiene todavia en sus sanguinolentas garras a sus victimas. Sobre la aureolada cabeza de éstas se cierne, cual espada de Damocles, la fatídica amenaza de la Silla Eléctrica. Nada de debilitamiento, ni tregua, ni descanso. Tension hasta el fin!

¡Por la libertad de Sacco y Vanzetti, redoblemos nuestros esfuerzos!

Nuestra rifa

Tenemos extendidas entre los simpatizantes sostenedores de «El Sembrador», unas boletas de la Rifa de tres hermosos cuadros alegóricos, hecha con el fin de allegar algunos fondos para la edicion de un nuevo folleto. El sorteo debía celebrarse en la velada a efectuarse el 18 del p. pasado mes, en el Salon Teatro de los gremios en resistencia de Viña. La actitud insólita y hostil de la Comision Administradora del mencionado Salon, dió por tierra con nuestros propósitos. Habiéndonoslo concedido y hecha por nosotros la propaganda necesaria, extendidas las entradas entre los gremios simpatizantes, cual no sería nuestro asombro al vernos devneltas con la siguiente aclaracion: «debíamos estar en un error, por cuanto al gremio habían llegado otras entradas de la «Murga Lucifer», para una funcion en su beneficio, en la misma noche que nosotros anunciáramos». Nuestra perplejidad fué grande, como puede comprender el lec-

tor. En la primera ocasion propicia nos apersonamos a la comision requiriendo una explicita aclaracion y solicitar el local para otra fecha. Recibimos esquivaciones, carecian del valor necesario para declarar francamente la negacion. Se nos citó para la próxima reunion que tuviesen. Acudimos la fecha fijada y... se habían reunido especialmente el día anterior, delegando en uno de sus miembros el notificarnos la denegacion aludiendo que el Salon lo precisaban para sus espectáculos y otras vaguedades. Desde el 18 hasta la fecha no se ha celebrado ningun acto artístico en el denegado salon.

No nos lamentamos; nada mas que damos una explicacion a nuestros simpatizantes favorecedores y, al mismo tiempo, dejamos constancia de la animosidad y el espíritu adverso que tienen ciertos sindicalistas para los actos de propaganda libertaria.

Ante el inoalificable proceder de que damos cuenta, nos hemos visto obligados a dar largas al sorteo de nuestra rifa, el que se efectuará en la velada que el 22 del presente celebraremos en el Salon Teatro de Portales 126 A.

Pro Presos

A favor del compañero Julio Barrientos, que se encuentra preso en Rancagua, se hizo la siguiente colecta voluntaria:

M. Cataldo 3.00, Barahona 5.00, Diaz Abraham 1.00, Baltrol 1.00, Enrique Espinoza 1.00, Daniel 2.00, Mery 1.00, Andres Cepeda 1.00, Alejandro Chaparro 1.00, Alberto Avalos 1.00, Pedro Ortúzar 2.00, Oscar Belda 1.00, Julio Bardallo 2.00, Arenas 2.00. Total: \$ 22.00.

Esta cantidad fué remitida a su destino.

Vampiros de la propaganda anarquista

Como lo prometimos en nuestro número pasado, hoy publicamos los nombres y cantidades de algunos que nos adeudan y no se dieron por aludidos con la publicacion anterior.

A los que, junto con darnos explicaciones nos prometen cancelar sus cuentas, omitimos publicar sus nombres momentáneamente; pero lo haremos en cualquier otra

ocasion si no cumplen con su promesa.

A. Acuña y Juan Leygthon \$ 50.00
 Enrique Zamora € 28.90
 Luis Toro € 37.50
 Carlos Arenas * 64.20
 Juan Leygthon * 21.63
 Bargaño € 12.00

Libros recibidos

Consideraciones filosóficas

Es el tercer volumen de las obras completas de Miguel Bakunin que la «Editorial La Protesta» está publicando.

Está demas cuanto nosotros pudiéramos decir a cerca de la excelencia de este libro, pues Bakunin se recomienda y se impone por sí mismo.

No obstante, recomendamos a los compañeros la adquisicion de estas obras monumentales de ciencia y filosofía, por la que los anarquistas de Chile no parecen interesarse mayormente, como si estuvieran muy fuertes en conocimientos y convicciones anarquistas.

Precio del ejemplar \$ 1.50 (moneda argentina). Pedidos a «La Protesta», Calle Perú 1537, B. Aires, Argentina.

Náufragos

Es una novela editada por «La Revista Blanca», cuyo autor es Adrian del Valle.

«Náufragos» escrita en un estilo sencillo, pero encantador y bello, describe la psicología y moral de los adinerados, desprovista de sentimientos generosos y huerfana de idealismo, de grandeza y altruismo, y llena de vaciedad, de convencionalismos y de prejuicios sociales, que hacen de los afortunados verdaderos naufragos morales.

«Náufragos» es una crítica acerba a la civilizaci6n que va degenerando a la especie humana. En medio de esa civilizaci6n, el hombre todo sentimiento y todo ideal, representado en el doctor Alvar, que bien podemos decir es un anarquista, es incomprendido y peor juzgado. Por su generosidad ilimitada y por sus ideas de mutua fraternidad se le llama excéntrico, loco.

¡Como que esa es la manera mas cómoda de juzgar a quien no se ha

comprendido o no se ha querido comprender por conveniencias personales o de clase, pero inhumana!

Pero «Náufragos» no se reduce solo a esta pobre descripcion que hacemos. Es mas, como bien lo dice la portada. Es una novela de gran trascendencia social y artistica. Aventuras, descripciones, caracteres y viajes en los que el lector, encuentra: ciencia, emocion, ideal, interes, conocimientos y recreo, explicado en un lenguaje ameno y atractivo.

Precio del ejemplar 2 pesetas.

Pedidos a «La Revista Blanca», Oliveras, 30; Barcelona. Guinardá, España.

Almanaque La Novela Ideal

Es todo una joya. Editado tambien por «La Revista Blanca».

En sus páginas se encuentra luz, alegría, amor, vida.

Es interesante bajo todo concepto. Viene salpicado de todos aquellos conocimientos útiles a la vida moral e intelectual de los que sienten ansias de superarse constantemente.

Ilustran el Almanaque mas de treinta grabados a pluma, reproducidos por Fermin Sagristá.

Precio del ejemplar 1 peseta.

Pedidos a «La Revista Blanca».

Balace de «El Sembrador» No. 14

ENTRADAS

VENTA

Gremio de Estucadores 20.00, Lozada 18.80, Hector Gonzalez 8.00, Belda 6.00 y A. Diaz 4.00. Total 56.80

DONACIONES

Balra 20.00, J. del N. 5.00, Garjuplaine 3.00, N. Avellaira 3.00, Julio 5.00, Un simpatizante 1.00, A. Diaz 2.00, M. Cataldo 10.00. Total 49.00.

PAQUETEROS

De Arica.—Gremio de Estucadores 56.00.

De La Paz (Bolivia).—Clemente Nuñez 5.00

De Valdivia.—Segundo Maldonado 10.00.

De Tocopilla.—Eleodoro Campusaub 10.00.

De Rancagua.—Julio Barrientos 4.00.

De Antofagasta.—Prieto 12.00. Total 97.00.

Beneficio a «El Sembrador».

Tres libros obsequiados por M. Cataldo y rematados a la inglesa, 22.00. Flores obsequiadas por la compañera Maria Vargas, 7.00.

Venta en el buffet 25.00. Venta de Entradas 63.60. Total 118.60.

Total general de entradas \$ 321.40

SALIDAS

Déficit del No. 13..... \$ 149.50

Impresion del No. 14.... € 120.00

Franqueo..... € 1.00

Gastos del buffet..... € 17.60

Pagado a la música..... € 10.00

Obsequio a tres niños.... € 5.00

Total general de salidas.. € 303.10

RESUMEN

Entradas..... \$ 321.40

Salidas..... € 303.10

Superávit..... \$ 18.30

Imp. El Sembrador, Chacabuco 861

«Generacion Consciente»

Autor: Franck Sutor

Es una excelente obra que no debe faltar en ningun hogar. Trata de las siguientes importantes materias: Medios prácticos para evitar el embarazo. Anatomía, Fisiología, Preservacion Científica y Racional de la Fecundacion no Desuada.

Obra ilustrada con 41 grabados. Precio: \$ 1.60

Pedidos a Enrique Arenas R. — Casilla 3371. Correo 3.